

LIMADURAS

—No será muy literario, pero es muy práctico. Por muchas razones. Sobre todo, en estos tiempos en que imperan los precedentes y se desprecian los razonamientos. Conciencia natural del positivismo escolar, enemigo eterno de todo conocimiento suprasensible y racional.

—Esta clase de monólogos son verdaderos jeroglíficos. Conviene precisar.

—Para quienes no están en el secreto de la cuestión. De todos modos, hablando se entienden los hombres. La prensa europea nos transmite dos notas de gran importancia para los católicos de Filipinas. Una es de carácter práctico y otra insiste en la exposición de la doctrina especulativa reguladora de la acción católica.

—Habíamos prometido cerrar definitivamente los paréntesis y concretarnos al desarrollo del plan congresional.

—Es propio de sabios mudar de consejo. Los ejemplos gozan de profunda influencia en la vida de los individuos y de los pueblos. Y las ideas son fecundas propuloras de nobles empresas. Es justo que, en esta modesta campaña de acción católica que venimos desarrollando, apelemos a todos los recursos que estén a nuestro alcance para conseguir que los católicos de nuestra patria despierten del sueño en que plácidamente están sumidos. Es tiempo de velar. Los enemigos de la religión católica se organizan con rapidez asombrosa. Solo nosotros continuamos vegetando, sin preocuparnos de que los tiempos son de lucha y de lucha sin cuartel.

—Las campañas sociales, verdaderamente fecundas, no se improvisan. Requieren tiempo y reflexión para que lleguen a madurar y rendir los frutos apetecidos.

—Es muy frecuente confundir la cobardía con la prudencia. No comprendo nuestra conducta, en absoluta contradicción con lo que reclaman las circunstancias. Cuando demos por terminado el período de preparación y de ruina de proyectos, ya el campo católico estará vendimiado por

masones, legionarios del trabajo, protestantes, aglipayanos y otros hijos de las tinieblas.

—Cada una es hijo de sus obras.

—Precisamente. Empero, no divaguemos. La prensa europea habla de la actividad incesante de los católicos de Egipto, actividad que ha cristalizado en una organización moderna, eficacísima, forma de la acción católica de los países más civilizados. Con el nombre "**Unión Católica Egipcia**", se ha fundado una Asociación, patrocinada por el señor Delegado Apostólico y dirigida por los señores obispos católicos de todos los ritos, para actuar en una estrecha unión de todos los católicos egipcios y reunir sus esfuerzos sobre las cuestiones religiosas y sociales. La "**Unión Católica Egipcia**" tiene por fines la vigorización y el cumplimiento de las leyes eucarísticas; el desarrollo de los oradores sagrados y de los Círculos de las juventudes; la institución de obras para los obreros y profesionales; la lucha para el saneamiento de los espectáculos, favoreciendo el cinematógrafo bueno y el teatro moral; la fundación de un periódico popular y de un órgano de defensa religiosa y social; la institución de escuelas en los centros provinciales. Para el comienzo de esta acción católica, los organizadores han instituido una **Jornada católica**, invitando a los fieles a recogerse en un día dado en sus propias iglesias para hacer pública manifestación de su fe y su máxima adhesión al programa común de acción católica. La fecha de esta **Jornada Católica** la fijarán los obispos. Esta Unión tiene carácter religioso y moral, pero no político.

—Varios extremos del programa indicado, no tienen aplicación a Filipinas.

—Es posible que no lleguen a dos. De todos modos, lo que conviene registrar es que los católicos de Egipto, fieles al carácter de soldados de Cristo, se organizan para el combate, agrupándose en torno de sus legítimos pastores y prefijando, con toda exactitud, el programa que

han de ejecutar. Prueba evidente de discreción y sagacidad.

—Dudo mucho de la oportunidad del ejemplo, aducido como argumento para robustecer la tesis que venimos sustentando. Nadie discute la conveniencia y, si se quiere, la necesidad de formar, entre los católicos filipinos, una unión semejante a la "**Unión Católica Egipcia**". En cambio, la celebración de un congreso católico, encuentra serios opositores. Se necesita capital, tiempo, cerebro, preparación cuidadosa, &. &.

—**De nominibus non est curandum.** Nadie negará que, para conseguir la unión de los católicos filipinos, es necesaria una previa y mútua inteligencia; es preciso hablarse, entenderse, convenir en el plan que se debe desarrollar, todo lo cual exige y postula que nos reunamos, que celebremos una asamblea, un congreso, algo, en fin, llámese como se quiera, que constituya el aglutinante de todas las fuerzas católicas de nuestra patria. Hay una equivocación fundamental respecto de la teoría que defendemos. Creen muchos que el congreso, por nosotros preconizado, como principio de una serie de actos de la "**Acción social católica filipina**", es una de aquellas reuniones solemnes y estrepitosas, en las cuales se pronuncian, por oradores de alto bordo, discursos de gran rumbo y se formula determinado número de conclusiones, que, ordinariamente no pasan de ser excelentes propósitos, consignados en el papel, pero sin que lleguen a convertirse en hechos reales. El concepto que del congreso católico tenemos formado, es totalmente diferente. Estudio concienzudo de los problemas religiosos y sociales que la realidad plantea actualmente en Filipinas; medios adecuados y eficaces para resolverlos; organización de las fuerzas católicas para realizar los medios que resuelven los problemas. Hablar poco, pensar mucho y obrar más, será el lema de la asamblea que patrocinamos. —Del dicho al hecho...

—Ese gran trecho se recorre con solo querer.

E. L. FERREIRO.